

La organización espacial de **Tlacotalpan en Veracruz,** México

Salvador Díaz-Berrio Fernández

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

Este asentamiento reconocido como *pueblo* en 1700, como *villa* en 1862 y *ciudad* en 1865, establecido en la orilla del río Papaloapan, fue un importante puerto fluvial en la segunda mitad del siglo XIX. Al comenzar el siglo XX, el trazo del ferrocarril, lejos de la ciudad, redujo la economía de la región y favoreció la extraordinaria conservación del conjunto urbano actual.

De forma sintética puede decirse que la ciudad está formada por dos sectores con una traza sensiblemente regular, articulados por un tercer sector central, en forma de "J" o de "L" invertida que corresponde al área de un antiguo arroyo, estructurado por manzanas y plazas de forma trapezoidal donde se ubican los tres templos y los principales edificios públicos y comerciales de la ciudad.

La ciudad está formada por una trama de amplias calles paralelas al río y sus paramentos se cortan por una serie de estrechos callejones, de trazos ligeramente oblicuos en relación con las calles. En esta estructura destaca, por una parte, la gran cantidad, variedad y calidad de los portales en las fachadas de las calles y su ausencia en las fachadas de los callejones. Por otra parte, la originalidad del diseño de las calles que, además de arroyo de circulación de vehículos, cuentan con acera cubierta bajo los portales, acera descubierta en el exterior de los portales y jardín a todo lo largo de cada manzana, entre la acera descubierta y el arroyo vehicular. Cada propietario está a cargo de la selección y el cuidado de plantas y flores en el tramo de jardín situado frente a su fachada.

Palabras clave: Tlacotalpan / Pueblos mágicos / Patrimonio urbano.

This settlement, which was recognized as a town in 1700, as a village in 1862 and city in 1865, runs along the Papaloapan river, and it was an important river port during the second half of the nineteenth century. At the beginning of the twentieth century, as the railway line was away from the city, region's economy decreased and it contributed to the remarkable preservation of the present urban area.

In brief, it can be said that the city is made up by two sectors with a substantially regular trace, articulated by a third central sector ("J" or inverted "L"-shaped) that corresponds to the area of an ancient stream. It is in this third sector, structured by trapezoidal blocks and squares, where the three main temples and public and commercial buildings of the city are housed.

The city is made up of a grid of wide streets running alongside to the river and its surfaces are cut by a series of narrow alleys, slightly oblique strokes in relation to the streets. The most remarkable of this structure is, on one hand, the large number, variety and quality of the portals on the facades of the streets and, on the other, the lack of them in the facades of the alleys. Moreover, the design of the streets is very original: vehicle lane one side, covered sidewalk under the arches of the portals, outdoor sidewalk outside the gates and garden throughout each block (located between the sidewalk and the vehicle lane). Each house owner is responsible for the selection and care of plants and flowers in the garden section in front of his house.

Keywords: Tlacotalpan / Magic Towns / Urban Heritage.

DATOS GEOGRÁFICOS E HISTÓRICOS

El asentamiento de Tlacotalpan se ubica a la orilla del caudaloso río Papaloapan en la llanura costera de la zona sur del estado de Veracruz, a 14 km de la costa del Golfo de México, en línea recta, y a 36 km aproximadamente de su desembocadura en dicho golfo, a través de la laguna costera y la barra de Alvarado, vecinas a la población del mismo nombre, ubicación única en el país, ya que los demás pueblos fluviales se sitúan en las desembocaduras marítimas de sus ríos.

En la época prehispánica, desde el siglo XII, el lugar pertenecía al territorio totonaca, y en el siglo XV los aztecas lo sometieron; era conocido como Tlaxcotliapan, lo que significa "terreno entre aguas", ya que el asentamiento inicial se hizo en una isla entre un río y su afluente, llamados Cosamaloapan, luego Papaloapan y San Juan Michapam, después sólo San Juan (Figuras 1 y 2).

Juan de Grijalba descubre la desembocadura del Papaloapan en 1518, después Pedro de Alvarado se adentra en el río, y poco más tarde Cortés envía, en 1521, a Juan de Sandoval, quien remonta sus aguas en busca de oro. Hacia 1550 Gaspar Rivadeneyra recibe del rey de España un extenso territorio que incluía el sitio de Tlacotalpan, donde ya como Alcaldía Mayor, desde 1566, se da un desarrollo tanto de la ganadería como de la agricultura y de la pesca.

El siglo siguiente se caracteriza por el lento crecimiento de la población española, y más adelante por el desarrollo de haciendas y la construcción de barcos. Durante el siglo XVIII, la importancia de Tlacotalpan sobre las demás poblaciones de la región es muy clara, al ampliarse las actividades mencionadas, además de la producción cañera azucarera, la ganadería y la venta de maderas (Figuras 3 y 4).

El asentamiento es reconocido como *pueblo* en 1700, como *villa* en 1862 y *ciudad* en 1865. Ya desde la segunda mitad del siglo XIX era un importante puerto fluvial, establecido como Puerto de Altura desde 1813. Después de tres fuertes incendios, uno en 1698, provocado por piratas ingleses, otro en 1788 y el último en 1790, se produce un cambio radical en la estructura urbana, ya que el gobierno local obliga a utilizar tejas, construir las casas de mampostería, mediante el *Decreto de cal y canto*, y separar las construcciones al interior de las manzanas para evitar la propagación del fuego, lo que

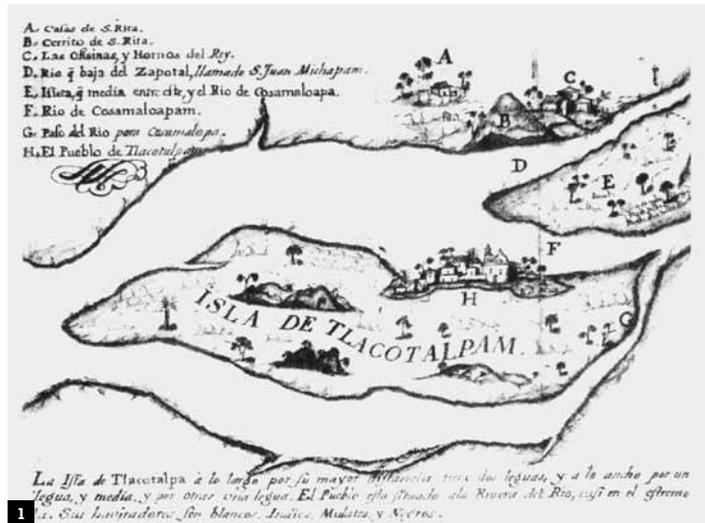


Figura 1
Isla de Tlacotalpan. Plano anónimo de 1786.
Archivo General de la Nación.

Figura 2
Mapa de localización de Tlacotalpan.



Figura 3

Imagen antigua del sector urbano central, desde el Papaloapan.

Figura 4

Vista actual del sector urbano central, desde el Papaloapan. Foto: Salvador Díaz Berrio (SDB).

Figura 5

Plano general de cubiertas (cubiertas de teja en rojo). INAH, 1973.

Figura 6

Foto aérea del sector occidental de la ciudad. INEGI, México.

Figura 7

Trazo general de calles y callejones. Orientación y vientos dominantes. Esquema: SDB.

confiere a la ciudad el aspecto que hoy conocemos (Figuras 5 y 6).

La reducción de las actividades productivas en la primera mitad del siglo xx se refleja en los datos demográficos, ya que la población aumenta lentamente de 3500 habitantes en 1831 a 5041 en 1859 y 5613 en 1910. Después no se encuentra crecimiento durante 40 años, ya que en 1950 hay sólo 5770 habitantes. En los siguientes 30 años se registró un aumento al llegar a 8715 habitantes en 1980, después un descenso en 1990 al contabilizarse 8324, y en 1995 se llega a 8850, la misma población registrada en 1980. Lo anterior muestra una situación y una tendencia excepcional a nivel nacional.

Al comenzar el siglo xx, la importancia de Tlacotalpan como sitio de distribución de mercancías empieza a disminuir, ya que el trazo del ferrocarril, lejos de la ciudad, por la parte alta de la cuenca del río, motivó la reducción de la economía y del conjunto de actividades en la región, pero, por otra parte, favoreció la extraordinaria conservación del conjunto urbano, tal como podemos verlo en la actualidad.

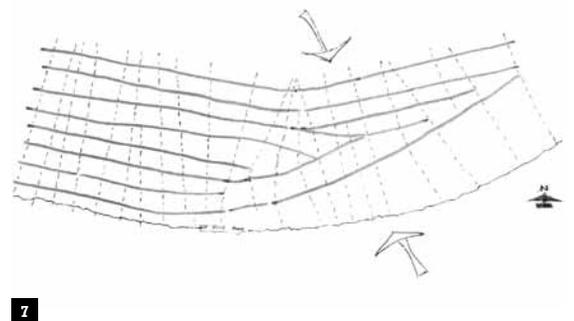
ORGANIZACIÓN ESPACIAL URBANA

La ciudad se formó en la ribera norte del gran río a partir de dos sectores: uno indígena al oriente y el otro de españoles del lado occidental, a ambos lados de un arroyo con cauce orientado de norte a sur. Más tarde se establece una traza sensiblemente regular para estos dos sectores articulados

por un tercer sector central, en forma de "J" o de "L" invertida que corresponde al área del antiguo arroyo, estructurado por manzanas y plazas de forma trapezoidal donde se ubican los tres templos y las principales plazas, jardines y edificios públicos y comerciales de la ciudad.

El conjunto de la traza urbana está formado por una trama de siete amplias calles paralelas al río en el sector occidental, de 12 a 15 metros de ancho, cuatro de las cuales continúan en el sector oriental. Los paramentos de estas calles están cortados por una veintena de estrechos callejones, de tres a siete metros de ancho, con trazos ligeramente oblicuos en relación con las calles (Figura 7).

Esta organización espacial permite que las viviendas puedan beneficiarse de los vientos dominantes, tanto de los que proceden del Golfo de México con dirección noroeste-

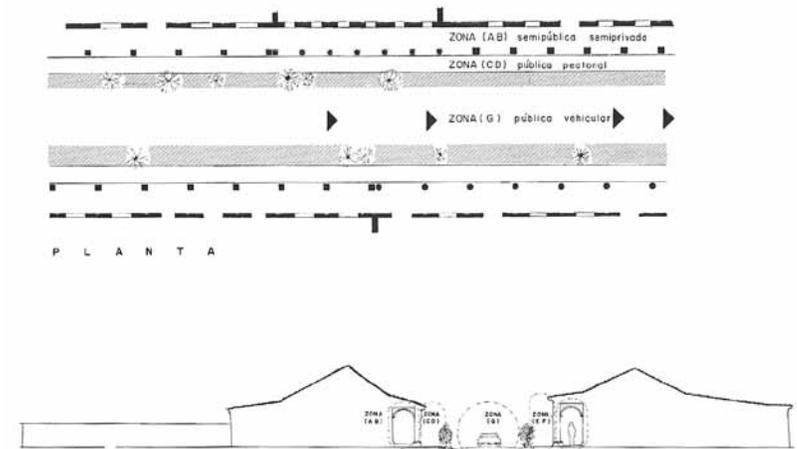


sureste, como de los que proceden de la sierra interior, con dirección opuesta. Esta orientación de los vientos corresponde prácticamente con la de los callejones, es perpendicular a la mayor parte de las casas del sector oriental de la ciudad, y en el sector occidental incide diagonalmente, con un ángulo de 45° en relación con el norte, sobre el sector urbano que contiene el mayor número de viviendas.

Por otro lado, como elemento excepcional del original diseño de las calles, se debe destacar que además del arroyo para la circulación de vehículos, éstas cuentan en ambos lados con acera cubierta bajo los portales, acera descubierta en el exterior de los portales y jardín a todo lo largo de cada manzana, entre la acera descubierta y el arroyo vehicular. Cada propietario tiene a su cargo la selección y el cuidado de plantas y flores en el tramo de jardín situado frente a su fachada, además de la limpieza de las aceras (Figura 8).

Las áreas de los arroyos para circulación de vehículos y, en mayor medida, las áreas de jardín permiten absorber las aguas pluviales. Cada calle está prácticamente al mismo nivel, en su conjunto, y todos los callejones son los que muestran ligera pendiente de desagüe hacia el río para casos de lluvias excesivas e incluso ascenso de nivel del río.

En la actualidad, el denominado *jardín* muchas veces no es más que césped bien cuidado y cortado, con diversos arbustos, en la mayoría de ocasiones, y pocas veces con flores. Es importante anotar que las flores se encuentran sólo a veces en la primera calle paralela al río, en más ocasiones en la segunda y tercera calles, y aún más frecuentes en las calles más alejadas del río. Esto resulta interesante ya que las viviendas de mayor importancia y calidad se ubican en



8

la primera calle paralela al río, así el nivel económico de los habitantes y de las construcciones va disminuyendo hacia el interior del territorio a medida que las calles y viviendas se alejan del río (Figura 9).

En las calles es raro encontrar árboles, pero son abundantes al interior de las manzanas y en el conjunto de plazas y parques, mismos que se encuentran en el sector central y cuya planta es trapezoidal, donde destacan los numerosos acentos verticales de las palmeras. En los callejones suele haber una sola acera y césped, aunque en ocasiones sólo hay césped y otras veces tienen dos estrechas aceras.

En esta estructura destaca, por una parte, la gran cantidad, variedad y calidad de los portales en las fachadas que dan a las calles y su ausencia en las que dan a los callejones. Solamente en el área central tres de los callejones adquieren las características de las calles y cuentan con portales en varios tramos de sus paramentos.

En gran medida, los portales están formados por arcos, pero estas fachadas que anteceden a la casa se encuentran frecuentemente formadas por pilares o columnas de ladrillo

Figura 8
Ejemplo de planta y corte de calle (Depardon B. Fernando, *et al.*, *Tlacotalpan, modelo para la reutilización de un centro histórico en desuso*, Tesis de la Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, México, 1977).

Figura 9
Tipos de calles: sector occidental, calles primera, cuarta y sexta de sur a norte. Fotos: SDB.



9



Figura 10
Ejemplos de portales. Fotos: SDB.

Figuras 11 y 12
Ejemplos de callejones. Fotos: SDB.

cubierto por aplanado sobre los que se apoyan dinteles de madera. En el caso más frecuente de arquerías o portales de las fachadas, este tipo de solución estructural y formal ofrece una variedad prácticamente infinita de composiciones, si se toma en cuenta también la gran riqueza compositiva de su policromía (Figura 10).

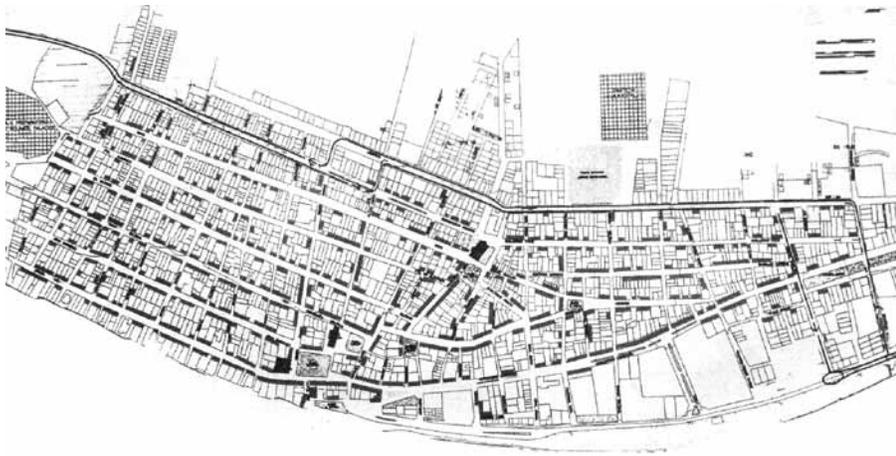
Vemos que además de las columnas y pilares con bases y capiteles muy simples, se encuentran columnas lisas o acanaladas, sin base ni capitel, o con base y sin capitel o con capitel y sin base, así como órdenes toscanos simplificados o perfectamente proporcionados, y también composiciones más complejas y elaboradas con medias columnas y molduras, frisos y cornisas apegadas en detalle al orden clásico o que lo reinterpretan de manera sintética.

También es posible ver en las calles arcos ojivales o lobulados, bases y cornisas dobles, en algunas ocasiones con marcos en relieve o en color, y frontones que coronan las ventanas en fachadas laterales, y que se adaptan a la pendiente de la cubierta, mientras que la puerta está sobre la otra fachada, la que da hacia la calle (Figuras 11 y 12).



Como resultado de este diseño, resuelto como dobles fachadas o elementos abiertos que anteceden al volumen más cerrado de las edificaciones, se tiene una impresión de ligereza de los volúmenes construidos y también de indefinición de los límites entre espacios abiertos y construidos y espacios públicos o privados. Esta particular apreciación de la arquitectura se mantiene durante todo el día, independientemente de los cambios de luces y sombras provocados por el desplazamiento del sol, e incluso durante la noche o los días nublados.

Por otra parte, el diseño de estas dobles fachadas o pórticos, tanto hacia la calle como hacia el jardín interior o patio de las casas, permite establecer una protección frente a la incidencia de los rayos solares, y por consiguiente de las temperaturas elevadas que se registran durante buena parte del año. Adicionalmente la solución de la cubierta, que se eleva hasta seis metros en la zona central de la casa, permite que ascienda el aire caliente y se mantenga fresca la parte baja, la que se habita en la casa, con altura mínima de unos tres metros hacia el jardín o patio interior.



13

TLACOTALPAN



14

Esta disposición de los portales en las calles y su ausencia en los callejones no se mantiene con absoluta rigidez en el conjunto urbano, ya que en ocasiones aparece alguna fachada sin portal en las calles y algún portal en las fachadas de los callejones, especialmente en el sector central de la ciudad, donde se llega incluso a encontrar dos tramos de callejón con apariencia completa de calle (Figura 13).

Tlacotalpan constituye también un caso excepcional en el conjunto de las ciudades coloniales españolas debido a la ausencia de establecimientos religiosos como monasterios, conventos, hospitales o colegios, ya que sólo cuenta con tres templos. Cabe señalar aquí otro rasgo particular de esta ciudad: uno de los templos, el de San Gabriel, es el parroquial y está orientado hacia el este en la plaza principal. Los otros dos, el de la Candelaria, en la plaza vecina a la central, y el de San Miguel, asociado al barrio indígena, están orientados hacia el sur, cuando lo habitual es que los templos de época colonial se orienten hacia el poniente. Los dos templos centrales tienen, por lo tanto, sus fachadas hacia la plaza principal que se articula en diagonal con una segunda plaza hacia el noreste, a un costado del templo de la Candelaria (Figuras 14, 15, 16, 17 y 18).

ORGANIZACIÓN ESPACIAL ARQUITECTÓNICA

Otro de los rasgos excepcionales de Tlacotalpan se encuentra en la armonía, la homogeneidad arquitectónica y la variada policromía del conjunto urbano formado en gran medida por viviendas que constituyen una tipología característica de la región del Caribe, y frecuente en la zona costera mexicana del Golfo de México, pero nunca en la cantidad, variedad y riqueza de soluciones que aparecen en Tlacotalpan.



15



16

Figura 13
Plano general de portales. SDB, 1997.

Figura 14
Vista aérea del sector central de Tlacotalpan.

Figuras 15 y 16
Plaza central y templo de San Cristóbal. Fotos: SDB.

Figuras 17 y 18
Templos de la
Candelaria y de San
Miguel. Fotos: SDB.



Figura 19
Planta de sector
centro-oeste.
Levantamiento de
José Luis García
Fernández, 1973.



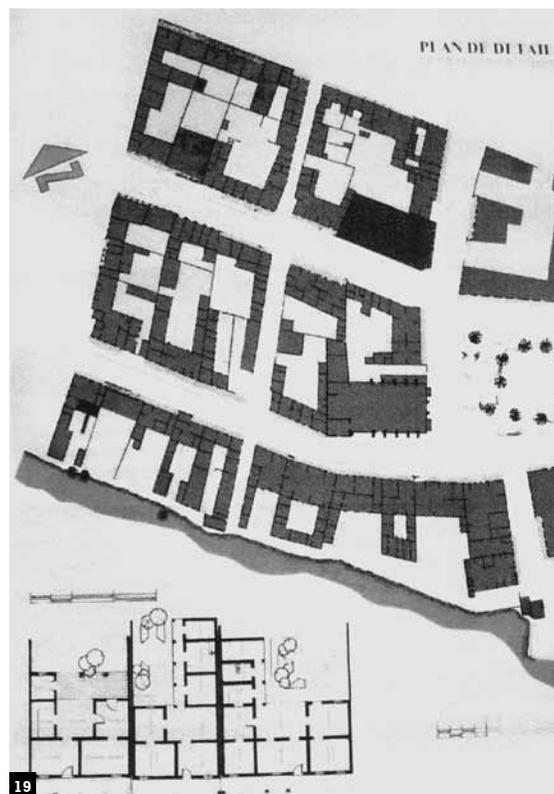
Como consecuencia de la presencia dominante de las viviendas tradicionales, compuestas casi siempre en una sola planta, se manifiesta una gran armonía tanto en la volumetría como en las cubiertas de los elementos arquitectónicos que conforman el conjunto urbano. Dominan las cubiertas de teja curva y roja, y solamente se encuentran algunas edificaciones de dos niveles en el sector central.

También se debe subrayar la acertada distribución interior de las viviendas, ya que la sala o estancia y el dormitorio principal se sitúan en la primera crujía hacia la calle y el comedor como espacio de mayor convivencia al centro de la segunda crujía, abierto hacia el patio ajardinado interior, con la cocina. En caso de partidos en "L" o en "U", otros dormitorios y cuarto de baño se ubican a lo largo de pórticos en los lados de este espacio interior abierto y frecuentemente arbolado (Figuras 19, 20, 21 y 22).

Debemos reconocer el buen resultado en la elección del diseño espacial urbano y en el tipo de arquitectura dominante, adaptados a las condiciones climatológicas regionales, como el calor a lo largo del año –ya que la temperatura media anual es de 25°– y las fuertes lluvias en cada temporada. Esta buena solución espacial y arquitectónica no ha provocado necesidades de cambios y modernizaciones en la ciudad. Por otra parte, Tlacotalpan no es una ciudad tan antigua como la mayoría de las que encontramos en el país, ya que después de los incendios a finales del siglo XVIII, la renovación y el desarrollo mayor de la ciudad se llevó a cabo durante el siglo XIX, principalmente durante su segunda mitad.

SITUACIÓN ACTUAL

De las 57 "zonas de monumentos históricos" declaradas hasta ahora en el país, la zona de Tlacotalpan ocupa el trigésimo lugar en cuanto a superficie; el undécimo sitio en lo relativo a cantidad de monumentos o edificios de valor histórico, y el segundo en lo que se refiere a la densidad de edificios



de valor histórico. Esta densidad muestra tanto el nivel de integridad que se ha podido mantener, como el grado de autenticidad que domina en la ciudad... Tlacotalpan fue inscrita en 1998 en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Para concluir, es necesario hacer referencia a los hechos que han afectado recientemente a toda la ciudad y a su municipio, al igual que otros asentamientos en el estado de Veracruz. Se dice que en 1714 y después en 1944, sucedieron las mayores inundaciones en la ciudad debido al desborde del río Papaloapan, pero la terrible inundación que comenzó el 16 de septiembre de 2010 parece que fue igual o mayor que las ya mencionadas. Cabe esperar que la población podrá recuperarse como lo hizo en casos anteriores, con toda la ayuda que sea necesario.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE TINOCO, Humberto, *Tlacotalpan, compilación histórica preliminar de una localidad típica*, Secretaría de Educación Pública, México, 1972.

CÉSAR, Juan N., *Tlacotalpan 1859*, Citlaltépetl, México, 1973.

Comisión Nacional Mexicana para la UNESCO, *Tlacotalpan* (Expediente para su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, coordinado por Salvador Díaz-Berrio F.), México, 1997.

DEPARDON B., Fernando *et al.*, *Tlacotalpan, modelo para la reutilización de un centro histórico en desuso*, Tesis de la Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, México, 1977.

DÍAZ-BERRIO F., Salvador, *Conservación del patrimonio cultural en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1990.

DÍAZ-BERRIO F., Salvador, "Ciudades históricas de México, estudio tipológico", en *Anuario de estudios de arquitectura, historia, crítica, conservación*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1999.

DÍAZ-BERRIO F., Salvador, *Conservación y rehabilitación del patrimonio cultural urbano*, UAM-X, México, 2007.



MALPICA, José M., *Tlacotalpan 1842-1915*, Colección Suma Veracruzana, Citlaltépetl, México, 1974.

PRIEGO, M. Carmen, "Tipología arquitectónica de Tlacotalpan, Veracruz", en *Anuario de estudios de arquitectura, historia, crítica, conservación*, UAM, México, 1999.

YAMPOLSKI, Mariana y Elena Poniatowska, *Tlacotalpan*, Instituto Veracruzano de Cultura, Jalapa, México, 1987.

Figura 20
Pórtico o galería interior de vivienda.
Foto: SDB.

Figuras 21 y 22
Espacios interiores de viviendas y mobiliario tradicional. Fotos: SDB.